

Millones de manos

Todos los seres humanos gozan de infinidad de servicios que son fruto del esfuerzo de muchas personas que trabajan para que el mundo sea mejor.

Si un día todo el mundo decidiera dejar de trabajar, ¿qué pasaría? No habría alimentos, ni servicio de transporte, ni clases, ni agua, ni luz, ni teléfonos, ni internet... Los cines no abrirían sus puertas, los parques de atracciones no funcionarían, los hospitales no atenderían a los enfermos, los centros comerciales y los supermercados estarían cerrados, los soldados y los policías no nos protegerían, no habría forma de conseguir combustible para los carros. ¿Crees que sería divertido? ¿Cuánto tiempo podríamos sobrevivir en esta situación?

Como te puedes dar cuenta, dependemos del trabajo de todas las personas para obtener lo que necesitamos para vivir. Pero, además, sería muy aburrida la vida si no realizáramos alguna acción. ¿Cuánto tiempo crees que resista una persona sin hacer absolutamente nada?

Trabajar en la casa, en la oficina, en el colegio, en el taller o en cualquier otro lugar es importante para los seres humanos. Mediante el trabajo las personas ganan el dinero que les sirve para vivir.

Pero no sólo se trabaja por dinero, hay muchas otras actividades que se consideran trabajo y que son muy importantes para el desarrollo de las personas, de las ciudades y del mundo: estudiar, colaborar en los oficios de la casa, ayudar con las obras del barrio o de la ciudad...

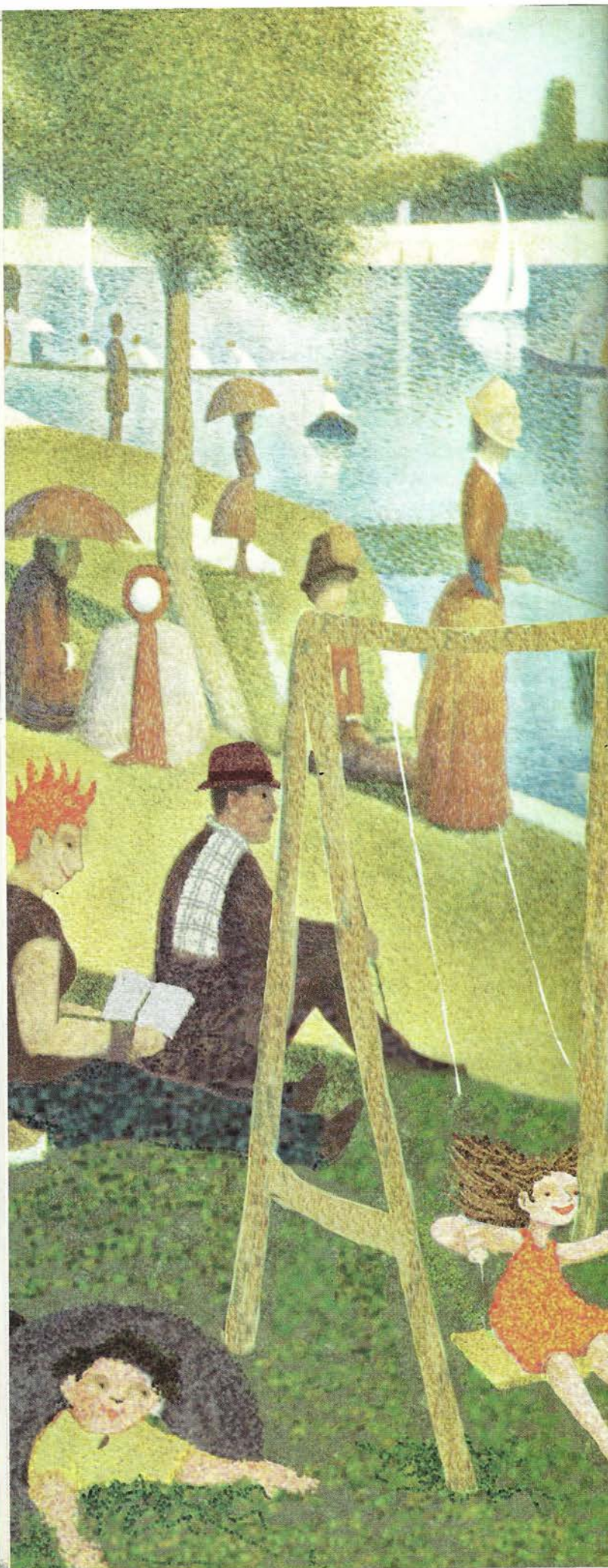
Todo lo que te rodea y todos los servicios de los que hoy gozas son fruto del esfuerzo de muchas personas que trabajan para que el mundo sea mejor, más amable y más cómodo. Tener un libro para leer, poder revisar el correo electrónico, tomar los alimentos o montar en bicicleta es sólo una muestra de las miles de actividades que son posibles gracias a las manos y al talento de los trabajadores.



¿De qué se trata este cuento?

Los niños que habitan un barrio situado en el cerro de una gran ciudad, no tienen dónde jugar. Las calles son estrechas, la basura y la intolerancia de los vecinos no les permiten correr, gritar ni saltar con libertad. Los niños proponen hacer un parque en un terreno baldío; buscan el apoyo del Concejo Municipal, pero no les resuelve nada. Entonces acuden a sus padres y abuelos, quienes deciden construir el parque por cuenta propia. **La calle es libre**, de Kurusa, está basada en un hecho real ocurrido en el barrio San José de La Urbina, cerca de Caracas. Con un lenguaje fresco, su autora muestra cómo los personajes se fortalecen y se organizan para trabajar por un objetivo que los beneficiará a todos.

Kurusa es una antropóloga y editora venezolana que creó esta historia basándose en las experiencias y discusiones de los niños que asisten a la biblioteca de San José de La Urbina, en Caracas.



Obra utilizada en la ilustración:
Un domingo en La Grande Jatte, de Georges Seurat, 1884

La calle es libre

Esta vez parecía que Camila tenía razón. Pasó el tiempo y los señores del Concejo, los que prometieron hacer un parque en el barrio, no volvieron. El terreno se fue llenando de basura otra vez y poco a poco los vecinos se olvidaron de él. Pero los niños no.

—¿Qué pasó con nuestro parque?, preguntaron.

Los adultos tenían una sola explicación:

—El gobierno no cumple.

—Siempre prometen y después no hacen nada.

Carlitos, Camila y Cheo no se conformaron. Desde lo alto, miraban el terreno vacío y pensaban. Una tarde, Carlitos dijo:

—¿Y no podemos hacer el parque nosotros mismos?

—¿Estás loco?, eso es muy difícil.

—Pero si todos ayudan, tal vez...

Era una idea loca, pero de todas maneras los niños se la contaron a sus amigos, a sus hermanos mayores y a sus padres.

Y un día, el tío de Carlitos que estaba tomando unos refrescos con sus amigos, dio un golpe en la mesa y dijo:

—Bueno, ¿y por qué todo tiene que hacerlo el gobierno? Si el terreno es nuestro, nosotros podemos hacerle el parque a los muchachos.

Los amigos se quedaron sorprendidos y la mayoría no estuvo de acuerdo.

—¡Qué va! Aquí nadie colabora. Ni para limpiar una vereda. Qué van a estar haciendo un parque.

—¡Noo, chico! Si aquí la gente es muy cómoda...

—¡Olvídate! Aquí no hay unión... lo acabarás haciendo tú solo.

—Solo no, yo lo ayudo.

—Y yo también.

Con el tiempo más y más gente hablaba del asunto. Unos

estaban de acuerdo, otros no, algunos no se decidían... Por fin, una madre sugirió hacer una asamblea de vecinos para tomar una decisión. El sábado siguiente se reunieron cincuenta personas y discutieron durante cuatro horas. No había manera de ponerse de acuerdo. Después de los gritos hubo un silencio. Parecía que la cosa se iba a quedar así, cuando una madre recordó que tenía unas tablas que le sobraban, un padre comentó que era carpintero y una niña dijo tímidamente:

—En mi casa hay unas sogas para hacer columpios.

La gente se fue entusiasmando, y de repente, todos querían colaborar.

—Pues yo, aunque sea traigo unos clavos, insistió una abuela.

Y entre todos empezaron a construir el parque. Consiguieron cemento, plantas, ladrillos, baldes, palas y tablones. Clavaron, pegaron, escarbaron y sembraron. Todos trabajaron en sus horas libres...

En la vieja cerca los niños colocaron una pancarta pintada por ellos mismos que decía:

"EL PARQUE ES LIBRE, PASEN TODOS MUY FELICES"

(Adaptación de un fragmento del relato *La calle es libre*, de Kurusa. Editorial Banco del Libro)



Y tú, ¿qué piensas?

- ¿Qué piensas de la iniciativa de los niños y de la madre que propuso la asamblea?
- ¿Qué cualidades demostraron los vecinos al construir el parque?
- ¿Consideras que el trabajo en grupo genera conflictos o fortalece la unidad de quienes participan en él? ¿Por qué?
- ¿Hay alguna diferencia entre el trabajo que hacemos para ganar un salario y el que hacemos para divertirnos, ayudar a los demás o realizar un deseo? ¿Cuál es?



¡ MUCHO OJO ! con lo que NO le gusta al trabajo

La vagancia...

algunas personas no hacen nada, esperan que todo lo hagan los demás. No trabajan, no se esfuerzan.

La pereza...

unos dejan todo para lo último, hacen todo con lentitud, desean tener menos horas de clases, menos horas de trabajo, más horas de sueño, siesta... son los perezosos.

El individualismo...

otros sólo piensan en sí mismos. No están dispuestos a ayudar y desconocen la solidaridad.

¿Qué es el trabajo?

Trabajo es toda actividad humana que implica algún tipo de esfuerzo y que sirve para que las personas y las comunidades progresen. Pegar un botón, hacer la comida, fabricar un computador, hacer una tarea, atender una oficina o gobernar un país, son trabajos porque exigen a las personas hacer uso de su tiempo, de sus capacidades y de sus energías y porque, a la vez, son acciones que ayudan a los demás. Existen muchos tipos de trabajos, desde los más humildes hasta los de más impacto en la comunidad, pero todos ellos son importantes y merecen de nuestra parte respeto y reconocimiento.



La planeación

Antes de realizar un trabajo es necesario planearlo, sólo así podrás estar seguro de que te saldrá bien. Imagina a un ingeniero que hace un edificio sin diseñar antes los planos, o a un médico que opera sin tener listos los instrumentos, ¿crees que les saldría bien el trabajo?



Ingredientes para el trabajo

Consecución de recursos

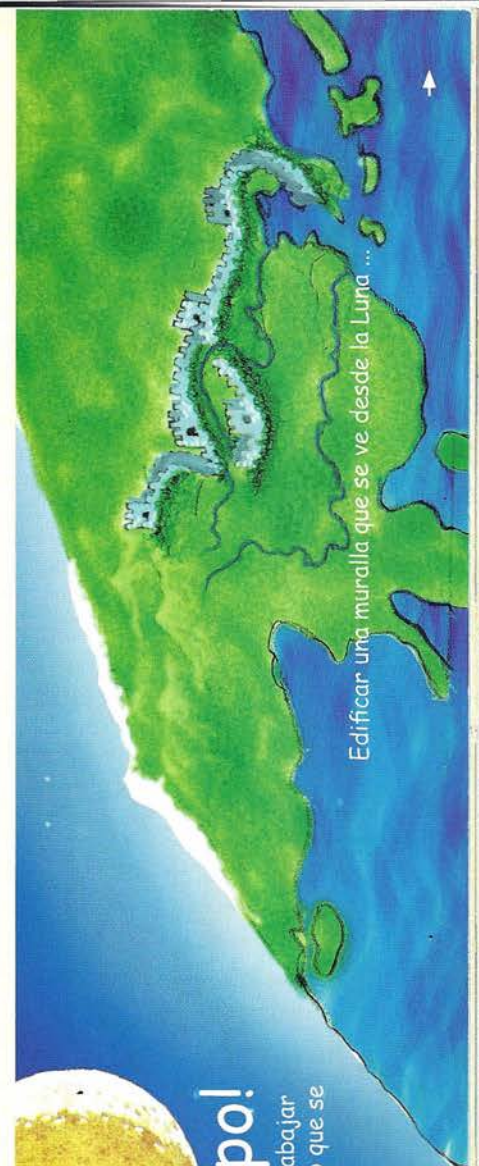
Después de planear un trabajo, es necesario tener a mano todo lo que se necesita para hacerlo. ¿Qué ocurre cuando un estudiante se sienta a hacer una tarea sin materiales? ...seguro que tarda más mientras se levanta cada minuto a traer un material o mientras sale a comprarlo.

Evaluación de los resultados

Después de haber realizado el trabajo, es bueno revisar cómo quedó, qué faltó o qué sobró. Si se evalúa el trabajo, quedan lecciones aprendidas para algún momento en el que se haga necesario realizar un trabajo igual o similar. Nada produce más satisfacción que un trabajo bien hecho.

Aplicación a la tarea

Hecha la planeación, conseguidos los materiales, el trabajador debe aplicarse a su tarea, es decir, debe hacerla realidad. De nada sirve haber pensado la tarea minuciosamente si al final no se hace. No es raro que alguien tenga todo listo para realizar su trabajo, pero que se deje tentar por un buen programa que empezó en la tele y, al final, no haga nada.



Edificar una muralla que se ve desde la Luna ...



¡Unidos en equipo!

Trabajar individualmente es rico, pero trabajar en equipo es mejor. ¿Quieres saber todo lo que se puede lograr trabajando unidos?



Perforar el mar para construir un túnel y unir una isla con un continente...

Acercar lo que está lejos...

Juntos, trabajando hombro con hombro y uniendo inteligencia y empeño, hemos logrado lo imposible.



trabajar para progresar

Muchos dicen, no sabemos si en broma o en serio, que el trabajo es tan feo que Dios lo inventó para castigar a Adán y a Eva por desobedecerle. Esto nos da mucho que pensar porque mientras haya gente que piense así, el progreso no será posible. Necesitamos trabajar no solamente para ganar dinero y vivir mejor, sino porque el trabajo nos dignifica como seres humanos, nos hace capaces y útiles, no sólo para nuestros fines personales, sino para nuestra familia y la sociedad en general. Trabajo es alimentación, ciencia, arte, educación y cultura. El ocio sólo debe ser bienvenido cuando nos lo hemos ganado. ¿Cómo? Trabajando.



Tu trabajo

A veces se piensa que trabajo sólo son las actividades que generan dinero. Esto no es cierto. Como ejemplo tenemos el caso del estudio. Los niños y los jóvenes deben invertir la mayor parte de su tiempo estudiando. Esto es un trabajo, ¡y duro! Es trabajo porque implica esfuerzo, disciplina dedicación; pero, además, te prepara para que en el futuro puedas realizar otros tipos de trabajo que te ayudarán a crecer como persona y que contribuirán a que el mundo sea mejor.



A llenar el marranito

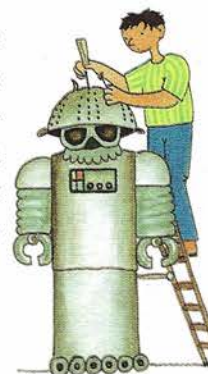


El dinero es el medio que nos sirve para obtener los objetos materiales de los que disfrutamos. Los materiales de estudio, la comida, la ropa y los muebles son comprados con el dinero que ganan las personas que trabajan.

En las familias el dinero suele ser limitado, por eso un compromiso familiar debe ser el ahorro. Ahorrando, todos podemos contribuir con la economía familiar, ya que normalmente son sólo papá y mamá quienes aportan dinero para los gastos familiares. ¿Estás contribuyendo al ahorro en tu casa?

Ni raja ni presta el hacha

Existen personas que se quejan tanto que pareciera que su profesión fuera la de “quejumbrosos profesionales”. No les gusta lo que pasa en el país, no les gusta el estado del parque del barrio, les disgusta la política del gobernador... Se quejan, se quejan y no hacen nada. Los ciudadanos podemos trabajar en equipo para cambiar, aunque sea poquito a poco y con pasos pequeñitos, lo que nos disgusta de nuestra comunidad o de la sociedad en general. Se necesita una causa, pensar en soluciones, reunirse con gente entusiasta y poner manos a la obra. ¡El trabajo en equipo hace milagros!



Desempleo

Uno de los más grandes dramas de nuestro país es el de las personas que no tienen empleo. Aproximadamente de cada 100 personas que podrían trabajar, 19 no tienen trabajo remunerado. Hay otras personas, muchas, que no tienen un empleo fijo, sino que se dedican a rebuscarse la vida recogiendo desechos de las canecas, vendiendo en los buses o en las calles, o haciendo otros oficios con los que ganan un poco de dinero para su sustento.



1 de Mayo

Todos los años, el 1 de mayo, en casi todo el mundo se celebra el Día del Trabajo, para recordar cuáles son los derechos y los deberes de los trabajadores. La primera vez que se celebró el Día del Trabajo fue en el año 1889. La celebración se hizo para honrar la memoria de todas las personas que lucharon para que la jornada laboral fuera de ocho horas.





si lo oyes... lo olvidas • si lo ves... lo recuerdas
si lo haces... lo aprendes

¡Saca tu cuaderno!

Un plano, un ladrillo...

Los trabajos son tantos como las personas que los realizan: algunos requieren años de estudios, otros no; algunos de mucha fuerza física, otros de una gran capacidad intelectual. ¿En tu opinión, qué trabajo es más valioso para la sociedad: el de un arquitecto o el de un albañil? ¿Cuál merece más respeto?



Gente buena para un mundo mejor; te sugiere juegos y actividades para poner en práctica los valores que aquí describimos.

Consigue un cuaderno para que puedas escribir tus VALORES Y PENSAMIENTOS sobre las ideas que aquí te proponemos.

Mutuo beneficio

Investiga si en tu familia alguien ha realizado algún trabajo voluntario. Averigua de qué se trató y por qué esa persona quiso hacerlo. Escribe un reportaje sobre la labor desempeñada y si cambió en algo a quien la realizó.

¡Todos a jugar!

El oficio de inventar

Muchas personas viven de inventar cuentos, pinturas, obras musicales, ideas que permiten cambiar el mundo en que vives. Convida a 8 ó 10 compañeros, primos, amigos... Elijan un tema para crear una historia. Puede ser de miedo, ciencia ficción, aventuras, amor. Uno del grupo comienza el relato y los demás, de forma consecutiva, lo continúan. Debe hacerse lo más rápido posible; cada intervención no debe durar más de un minuto.



La telaraña

Este juego es para divertirse con los demás y no en contra de los demás. Cada participante confía en su compañero. Cada participante trata con cuidado a su compañero. Búscate unos 8 compañeros de juego. Necesitas hilo y dos postes o dos árboles. Se trata de construir una telaraña entre los árboles, dejando espacios de varios tamaños entre ellos. Luego, cada jugador debe pasar por los "agujeros" de la telaraña sin tocar el hilo. Los compañeros pueden ayudarlo, levantándolo con cuidado para que atravesase la "telaraña". La idea principal es que todos los jugadores se ayuden y trabajen en conjunto, en vez de que se dividan en vencedores y vencidos.

**El
trabajo
dignifica al
hombre.**